



UNIVERSITAT DE BARCELONA

Facultat d'Economia i Empresa

MS - TSI

Màster en Sociologia
Transformacions Socials i Innovació

Trabajo de Final de Máster

**INNOVACIÓN SOCIAL Y VIVIENDA
ALTERNATIVA: LA MASOVERIA URBANA**

Autor: Guillem Corbera Utset

Tutor: Ramón Flecha

Curso: 2018-2019

Resumen

La Masoveria Urbana (MU) es un modo alternativo de acceder a la vivienda que se desarrolla en el contexto catalán desde años recientes. Desde una perspectiva del curso vital, en este trabajo se parte del concepto de emancipación residencial como elemento clave en el desarrollo de las personas jóvenes y se pone el foco en la innovación social dentro del ámbito de la vivienda. Tomando como objeto de estudio el material empírico recogido acerca de proyectos de MU y personas que trabajan en ellos, se busca ampliar el conocimiento disponible y encontrar los elementos de éxito que hayan permitido un desarrollo adecuado de los proyectos para así potenciar su aumento. Para tal objetivo se emplea la Metodología Comunicativa y se elabora conocimiento científico de modo conjunto con personas vinculadas a la MU, consiguiendo un análisis validado por ellas en primer lugar. Se ha identificado que en la MU se dan procesos de negociación con alto nivel dialógico y que esta requiere de una movilización de recursos simbólicos y relacionales notable. Asimismo, el poder de emancipación y el aprendizaje que resultan de los proyectos se suman al impacto positivo que representa para las personas entrevistadas haber podido emanciparse de un modo coherente con los significados que atribuyen a conceptos como hogar o vivienda.

Palabras clave: Masoveria Urbana; Innovación Social; Vivienda Alternativa; Emancipación Residencial; Metodología Comunicativa

Abstract

Masoveria Urbana (MU) is an alternative way of accessing housing that has been developing in the Catalan context in recent years. From a life course perspective, this work starts from the concept of residential emancipation as a key element in the development of young people and focuses on social innovation in the field of housing. Taking as object of study the collected empirical material about MU projects and people who work in them, it seeks to expand the available knowledge and find the elements of success that have allowed an adequate development of the projects to boost their increase. For this purpose, Communicative Methodology is used, and scientific knowledge is created jointly with people linked to the MU, obtaining an analysis validated by them in the first place. It has been identified that in the MU there are negotiation processes with a high dialogical level and that this requires a significant mobilization of symbolic and relational resources. Likewise, the power of emancipation and the learning that results from the projects add to the positive impact that represents for the people interviewed having been able to emancipate themselves in a way consistent with the meanings that they attribute to concepts such as home or housing.

Keywords: Masoveria Urbana; Social Innovation; Alternative Housing; Residential Emancipation; Communicative Methodology

Resum

La Masoveria Urbana (MU) és una manera alternativa d'accedir a l'habitatge que es desenvolupa en el context català des d'anys recents. Des d'una perspectiva del curs vital, en aquest treball es parteix del concepte d'emancipació residencial com a element clau en el desenvolupament de les persones joves i es posa el focus en la innovació social dins de l'àmbit de l'habitatge. Prenent com a objecte d'estudi el material empíric recollit sobre projectes de MU i persones que hi treballen, es busca ampliar el coneixement disponible i trobar els elements d'èxit que hagin permès un desenvolupament adequat dels projectes per així potenciar-ne l'augment. Per a tal objectiu s'empra la Metodologia Comunicativa i s'elabora coneixement científic de manera conjunta amb persones vinculades a la MU, aconseguint una anàlisi validada per elles en primer lloc. S'ha identificat que a la MU es donen processos de negociació amb alt nivell dialògic i que aquesta requereix d'una mobilització de recursos simbòlics i relacionals notable. Així mateix, el poder d'emancipació i l'aprenentatge que resulten dels projectes es sumen a l'impacte positiu que representa per a les persones entrevistades haver pogut emancipar-se d'una manera coherent amb els significats que atribueixen a conceptes com llar o habitatge

Paraules Clau: Masoveria Urbana; Innovació Social; Habitatge Alternatiu; Emancipació Residencial; Metodologia Comunicativa

Prólogo

La Masoveria Urbana (MU) es modo alternativo de acceder a la vivienda que viene desarrollándose en el contexto catalán desde hace varios años. Heredera de la tradición cultural de la Cataluña rural, las prácticas de masoveria actuales se dan de modo novedoso en un entorno urbano y tienen como finalidad garantizar el acceso al hogar en el actual contexto neoliberal del mercado de vivienda. Basándose en el régimen de cesión de uso, la MU establece un intercambio en el cual una persona propietaria cede su vivienda a cambio del mantenimiento y restauración de esta durante un periodo acordado.

Tomando la emancipación residencial como un elemento central en el curso vital de las personas, se ha identificado la MU como una *Buena Práctica* de innovación social que obtiene resultados acordes con las necesidades actuales de mejorar el acceso a la vivienda para las personas jóvenes.

En este trabajo se ha analizado el material empírico recogido mediante entrevistas y observación participante para ampliar el conocimiento disponible sobre la MU y buscar aquellos elementos de éxito que hayan permitido un adecuado desarrollo de proyectos con la finalidad de potenciar la MU. Con base en los criterios de la Metodología Comunicativa, se ha elaborado un proceso de trabajo que incorpora ejercicios dialógicos pensados para añadir el conocimiento e intereses de las personas entrevistadas en todo el desarrollo de la investigación. El resultado ha sido un proceso de co-creación de conocimiento que ha permitido identificar tales elementos, como la movilización de recursos simbólicos y relacionales o la capacidad de negociación dialógica, y cuyo contenido está validado, en primer lugar, por las propias personas cercanas a la masoveria.

El trabajo es, asimismo, un claro ejemplo de cómo la investigación científica puede modificar, en su propio desarrollo y proceso, las condiciones materiales de las personas implicadas, pues varias personas han ampliado su capital social y nuevos proyectos han nacido gracias a haber adquirido los conocimientos necesarios para plantear describirlos y ofrecerlos a personas propietarias que buscaban ceder su vivienda en régimen de cesión de uso.

1. Marco Teórico

Emancipación residencial

Hay un extenso consenso en los estudios que adoptan la perspectiva del curso vital en señalar algunos eventos en la vida de las personas como momentos cruciales: formar una familia, entrar en el mercado laboral, finalizar los estudios o jubilarse son acontecimientos que han sido estudiados bajo esa luz. Cuando se trata, sin embargo, de asignar a estos momentos la característica de iniciar una nueva etapa en el ciclo vital los estudios señalan variedades y matices (Moreno, 2012). Variedades, por un lado, en cómo compartimentar y seccionar en diferenciadas etapas la vida de las personas en base a criterios generalizables (Arnett, 2000; Mayer, 2009; Shanahan, Mortimer, & Kirkpatrick Johnson, 2016) y, por otro, en el peso que tienen determinados eventos en distintos contextos (Marí-Klose, Marí-Klose, & Julià i Cano, 2012; Moreno, 2012).

En este trabajo el foco está puesto en la población joven dada la voluntad de enfatizar en el impacto generacional de determinados eventos, y el concepto que subyace al estudio y que permite validar la capacidad de agencia de la juventud es el de adultez emergente (*emerging adulthood*) (Arnett, 2000, 2003, 2007).

En cuanto al peso otorgado a los distintos eventos en el estudio del ciclo vital, este trabajo sitúa la emancipación residencial en un lugar central, contribuyendo así al creciente número de artículos en esa línea que complementan los trabajos que ya se habían hecho en torno a la formación familiar o la entrada al mundo laboral (Mayer, 2009). Si bien hasta ahora se aceptaba de modo generalizado el impacto positivo de la emancipación residencial, los recientes resultados del análisis de la Enquesta a la Joventut Catalana de 2017 han señalado que, como mínimo para el contexto catalán, este conocimiento debía ser revisado. Según los análisis de la encuesta, la emancipación residencial por sí misma no presenta un poder explicativo relevante para predecir la satisfacción vital de los jóvenes e, incluso, aquellos que declaran estar emancipados puntúan significativamente menos en dicha variable (Escobedo Caparrós, Condom Bosch, Martín Pérez, & Domínguez Aguayo, 2018, pp. 194–197).

El acceso a la vivienda

Uno de los trabajos más recientes que relaciona generación y vivienda es el desarrollado en torno al concepto *generation rent* (Cole, Powell, & Sanderson, 2016; Hoolachan, McKee, Moore, & Soaita, 2017). Desarrollado principalmente en Inglaterra e Irlanda, se habla de *generation rent* como aquella que, por primera vez en el contexto

anglosajón, opta por el alquiler privado como principal modo de emancipación residencial para los jóvenes (McKee, 2012) En un contexto donde tradicionalmente el alquiler de vivienda social y la compra de vivienda habían representado casi la totalidad del porcentaje de opciones empleadas por los jóvenes (Hoolachan et al., 2017), en los recientes años el alquiler privado se ha disparado. Los resultados, según los autores, en cuanto a características que definen la población joven que ha vivido su proceso de emancipación residencial en ese marco y que se ha definido como *generation rent*, son una mayor incertidumbre sobre la posibilidad de asentarse en un hogar y la inseguridad que de ello se deriva, incapacitando la atribución de significado social a una vivienda para que se transforme en hogar (Hoolachan et al., 2017), viéndose *atrapados* en viviendas de alquiler de baja calidad, caras y con estancia temporal (McKee 2012).

En la misma línea, Hochstenbach y Boterman han estudiado los distintos caminos que siguen los jóvenes holandeses en su emancipación residencial con conclusiones similares a las del anterior estudio (Hochstenbach & Boterman, 2015). La principal aportación del trabajo apunta a la dificultad de identificar caminos de emancipación tradicionales entre la juventud y la aparición de múltiples opciones que varían en alto grado, lo que relega las trayectorias lineales y secuenciadas a un segundo plano, dando paso a *caminos caóticos no-lineales* (Hochstenbach & Boterman, 2015). Los autores remarcan que son principalmente las condiciones estructurales las que delimitan qué caminos siguen los jóvenes holandeses en su emancipación residencial, donde la procedencia étnica, el nivel de estudios, el grado de soporte de la familia o el capital social y las redes de apoyo (Cole et al., 2016; Hochstenbach & Boterman, 2015) juegan un papel clave en las posibilidades con las enfrentan por primera vez un mercado de la vivienda altamente condicionado por el contexto neoliberal.

Este contexto del mercado de vivienda ha sido también objeto de estudio (Bone, 2014; Brokking, García, Vaiou, & Vicari Haddock, 2014; Forrest & Hirayama, 2009), siendo una fractura generacional en las oportunidades de acceso a la vivienda una de las principales consecuencias resaltadas (Forrest & Hirayama, 2009). La desregulación en clave de control estatal del mercado de vivienda y el posterior incremento de precios que ha supuesto en la mayoría de países europeos (Bone, 2014) combinado con la mayor precariedad en el empleo de los jóvenes y una más tardía entrada al mercado de trabajo (Forrest & Hirayama, 2009; Hoolachan et al., 2017) ha modificado por completo el estudio de la emancipación residencial tradicional, en el que la tríada *familia-trabajo-casa* formaba un paquete de eventos que sucedían en un tiempo breve y que delimitaban

la transición a la vida adulta (Marí-Klose et al., 2012), si bien con diversidad entre los distintos países de la unión europea (Moreno, 2012).

Innovación Social para un acceso alternativo a la vivienda

Es en esta coyuntura de precariedad en el acceso a la vivienda en el que han aparecido durante los últimos años varias iniciativas que posibilitan un modo distinto e innovador de garantizar este derecho.

En este trabajo se enfoca el concepto de innovación social desde dos ámbitos de la investigación. El primero de ellos es aquél según el cual la innovación social se da cuando un conjunto de actores no gubernamentales da respuesta con iniciativas propias autogestionadas en comunidad a un nivel local de acción a la reducción o falta de provisión de servicios básicos por parte del Estado (Brokking et al., 2014; Semprebón & Vicari Haddock, 2016), tal y como es el caso del acceso a la vivienda para la población joven (Escobedo Caparrós et al., 2018; Moreno, 2012). El segundo es aquél en el cual se defiende que las prácticas de innovación social pueden y deben estar acompañadas y amplificadas por la investigación científica (Aiello & Joanpere, 2014; Besselaar, Flecha, & Radauer, 2018; Flecha & Tellado, 2015). Si el impacto social positivo de prácticas sociales, es decir, la mejora de la situación de la ciudadanía en relación con sus objetivos (Besselaar et al., 2018, p. 43), es algo demostrable y en diálogo con el conocimiento científico, podemos estar hablando de prácticas de innovación social.

Por último, en este trabajo se pretende observar las prácticas de MU empleando como herramienta la tríada de conceptos *Buenas Prácticas (Good Practice)*, aquellas que ofrecen un buen resultado dado los intereses de la ciudadanía; *Mejores Prácticas (Best Practice)*, aquellas que han ofrecido un buen resultado en contextos distintos; y *Actuaciones de Éxito (Successfull Actions)*, aquellas que, basadas en evidencias científicas elaboradas conjuntamente con la ciudadanía, consiguen siempre un buen resultado en contextos distintos (Aiello & Joanpere, 2014; Flecha, 2011).

El acceso a la vivienda: el contexto local

A diferencia del contexto anglosajón y continental descrito en los trabajos hasta ahora presentados, el modelo transicional español tradicional y la situación actual en relación con el mercado de vivienda son algo distintos.

Tal y como señala Moreno, el modelo de transición hacia la vida adulta caracterizado en los países del sur de Europa se define por la falta de políticas públicas que promueven

la emancipación residencial y la rigidez del sistema educativo en relación a la conciliación entre escuela y trabajo, lo que ha hecho desarrollar una dependencia familiar en los procesos de transición mayor que en otros regímenes de bienestar europeos (Moreno, 2012). El análisis de Moreno se ve corroborado en el contexto catalán con datos más recientes proporcionados por la Enquesta a la Joventut de Catalunya (Escobedo Caparrós et al., 2018), en los que se señala tanto el perdurar de dicha falta de políticas dirigidas a la juventud como una mayor duración de los procesos de salida del hogar (Escobedo Caparrós et al., 2018, p. 168). A su vez, durante los últimos años dicha dependencia en la familia se ha visto acentuada por una elevada dificultad de acceso tanto al mercado laboral, con alta tasa de paro de población activa que busca trabajo, como al mercado de vivienda (Moreno, 2012, p. 37).

El acceso a la vivienda es desde hace tiempo un problema, principalmente económico, en muchas ciudades europeas (Brokking et al., 2014), y Barcelona no es una excepción. Según los datos del Departament d'Estadística de Barcelona (Tablas 1 y 2 en Annexos), el precio medio del alquiler en Barcelona ha aumentado casi 300€ al mes, lo que equivale aproximadamente a un 40% más, situándose en los 954€ mensuales el último semestre de 2018. Este dato es especialmente grave por el desajuste con el poder adquisitivo de las personas jóvenes (con aproximadamente un sueldo medio bruto 900€ mensuales para aquellos menores de 25 años y de 1600 para aquellos entre 25 y 34 años¹), y la alarmante situación del acceso a la vivienda es ya un discurso común en el debate catalán rastreable tanto en literatura científica (Herrera Romero, 2017) como en el público y político (Salvador, 2019). Es en esta coyuntura que desde el pasado enero de 2017 el Ayuntamiento de Barcelona ha puesto en marcha el Plan por el Derecho a la Vivienda (2016-2025) para “garantizar la función social de la vivienda y avanzar en la construcción de un servicio público en este ámbito que esté a la altura de las mejores prácticas de otras ciudades europeas”².

Por último, es útil añadir cómo los datos aportados en el estudio de Moreno (Moreno, 2012) dan cuenta del singular impacto generacional de las condiciones estructurales ante las que la juventud española debe realizar su transición hacia la vida adulta: si bien la edad ideal que expresan los jóvenes españoles para emanciparse se sitúa en los 21.7 años,

¹ Fuente: Cálculo propio a partir de datos del INE. Encuesta Anual de estructura salarial; consultado a fecha 13/4/2019 en <https://www.idescat.cat/pub/?id=aec&n=397&lang=es>

² Web oficial del Ayuntamiento de Barcelona. Consultado a 15/4/2019 en <https://habitatge.barcelona/es/estrategia/plan-derecho-vivienda>

no es hasta los 28.8 que se produce (p. 42), y más de la mitad de las jóvenes no deja su hogar hasta los 29 años (p.74).

La Masoveria Urbana (MU)

Según se describe en el blog oficial de la asociación Masoveria Urbana pe la Llar Alternativa (M.U.L.A)³, una masovera era aquella quien tenía una cesión temporal de una masía de la cual no era propietaria mediante un contrato que establecía que no hubiera arriendo monetario a cambio del mantenimiento de la finca. Por lo tanto, puede definirse la masoveria como la cesión del uso de un espacio a cambio de su renovación o mantenimiento durante un período de tiempo definido. Heredero de la tradición rural catalana (Saguer Hom, 2011b), la MU recontextualiza una lógica contractual en el entorno urbano. Masoveria es una palabra catalana y, dado que principalmente se ha empleado en el contexto local, su traducción es difícil y, por lo tanto, se ha optado por mantenerla en el redactado. Se han encontrado investigaciones que la traducen al inglés como *sharecropper* y la mencionan en el ámbito de la *post-peasantry* (Tamanoi, 1983), y se puede describir en español como una variante endémicamente catalana de la aparcería (Saguer Hom, 2008, 2011a). Si bien históricamente la masoveria se realizaba para garantizar el acceso a la tierra (es decir, al trabajo, o al sustento), y el mantenimiento de la finca o vivienda era un elemento secundario, actualmente la MU se centra en el acceso a la vivienda en sí mismo, lo que permite señalar un cambio en cuanto a recursos necesarios escasos fruto del actual modelo neoliberal de urbanización (Forrester). Del mismo modo que sucedía con los contratos tradicionales (Saguer Hom, 2011a), la variedad y especificidad de cada uno de ellos hace difícil una definición precisa que pueda englobarlos a todos. El marco legal que lo posibilita en Cataluña combina que la figura de la Masoveria Urbana es regulada en el artículo 3.k) de la Ley 18/2007, de diciembre, del derecho a la vivienda (Parlament de Catalunya, 2008) y es reconocida en el artículo 17.5 de la Ley de Arriendos Urbanos (Parlament de Catalunya, 1994).

Actualmente la MU tiene como punto de conexión la asociación M.U.L.A, que funciona como paraguas muchas de las iniciativas que se han ido desarrollando a lo largo de los últimos años. Es también una de las primeras fuentes de datos a la que se puede acceder cuando uno empieza a interesarse por las prácticas de masoveria, y en su blog se actualiza periódicamente la información relevante.

³ Blog La MULA <https://masoveriaurbana.wordpress.com/la-masoveria-urbana/>

La MU ha empezado a desarrollarse envuelto, por el contexto que se ha definido de acceso a la vivienda, por otras prácticas de innovación social de acceso a la vivienda que, en su conjunto, propician su aparición. Tanto a nivel internacional (Barquero, 2016; Brokking et al., 2014), nacional (Módenes & Botelho-Azevedo, 2017; Rosa, Gutiérrez, María, Jiménez, & Rodríguez, 2016) como local (Cabré & Andrés, 2018), las iniciativas emergen con fuerza. La MU es una de ellas, y el presente trabajo se propone ampliar la información disponible acerca de esta.

2. Objetivos e hipótesis

Este trabajo toma como objeto de estudio el material empírico recogido acerca de diversos proyectos de MU y de las valoraciones y opiniones de personas que participan en ellos. Los objetivos de la investigación se han fijado desde su momento inicial en conjunto con dichas personas, quienes han participado en todas las fases del proceso de trabajo.

Objetivos

- 1) Conseguir ensanchar el conocimiento disponible sobre la MU relacionándola con los conceptos de innovación social.
- 2) Encontrar aquellos elementos de éxito dentro de los proyectos de MU que sean comunes y permitan intentar su réplica en el futuro.
- 3) Incluir los intereses de las personas cercanas a la MU en todo el proceso de trabajo para conseguir un conocimiento validado por los propios participantes.

Hipótesis

H1) La MU es una práctica de innovación social que puede describirse como *Good Practice*.

H2) Encontrar elementos de éxito recurrentes en los proyectos de MU aumentará la capacidad de replicarlos y buscar que éstos puedan ser descritos como *Successfull Actions*.

H3) La diagnosis acerca de la situación habitacional en el contexto catalán es compartido por los actores, lo que hará aumentar la aparición o fortalecimiento de alternativas para el acceso a la vivienda.

H4.1) La emancipación residencial tiene un impacto positivo en la satisfacción vital de los jóvenes.⁴

H4.2) La coherencia entre las condiciones del proceso de emancipación y el sentido otorgado a éste tienen un impacto positivo en la satisfacción vital de los jóvenes.

3. Metodología

Criterios metodológicos

Este trabajo se ha realizado con base en los criterios de la metodología comunicativa crítica (Flecha & Tellado, 2015; Gómez, Puigvert, & Flecha, 2011; Puigvert, Christoub, & Holfordc, 2012), dando el mayor protagonismo posible a las personas con las que se ha trabajado para obtener los datos necesarios y su posterior análisis buscando realizar un proceso de co-creación de conocimiento (Besselaar et al., 2018). En todas las fases de la investigación se ha realizado algún ejercicio de diálogo con las personas que han participado para conseguir incorporar sus intereses y conocimientos de un modo horizontal y directo, con lo que se pretende alcanzar un análisis validado, en primer lugar, por las propias masoveras. Asimismo, la búsqueda de un impacto social positivo dentro del ámbito de la vivienda alternativa ha vertebrado la elaboración de este trabajo, y se ha introducido constantemente de modo reflexivo en la obtención de datos y su posterior análisis. En lógica con los estándares europeos de participación ciudadana en la medición del impacto de la investigación científica (Besselaar et al., 2018), la incorporación del interés por potenciar el impacto social de la MU ha conducido el trabajo.

Fuentes y recopilación de datos empíricos

En una fase inicial del proceso de investigación se ha obtenido información a través de una búsqueda en Google con la palabra clave *Masoveria Urbana*, entre cuyos resultados se ha profundizado en el contenido de la web de la asociación M.U.L.A (por sus siglas en catalán, Masoveria Urbana per la Llar Alternativa) para la elaboración del

⁴El acceso a la reciente publicación de la Enquesta a la Joventut catalana (2018) ha hecho descartar H4.1 en una fase ya avanzada de la investigación. Gracias a ello, sin embargo, se ha podido formular la hipótesis alternativa H4.2 en la que se parte de la premisa según la cual una coherencia entre las condiciones del proceso de emancipación y el sentido otorgado a éste podrían tener un impacto positivo en la satisfacción vital

estado de la cuestión. Tras este primer contacto con el fenómeno estudiado se ha decidido delimitar su estudio al ámbito catalán.

La bibliografía del presente trabajo se compone de artículos científicos procedentes principalmente de las bases de datos de Scopus, Web of Science y ResearchGate. Se han consultado también publicaciones de la Generalitat de Catalunya sobre juventud y vivienda para una contextualización local del estado de la cuestión y los datos para ésta proceden de la Enquesta a la Joventut de Catalunya (dos oleadas, 2012 y 2017) y del Departament d'Estadística del ayuntamiento de Barcelona. Se ha ampliado también esta tarea consultando la base de datos del portal de anuncios inmobiliarios El Idealista.

La recopilación empírica de datos se ha realizado mediante entrevistas comunicativas semiestructuradas. Para que sean comunicativas, en todas ellas se ha expresado la naturaleza y objetivos de la investigación con la finalidad de que las entrevistadas participen en el posterior análisis de su propia entrevista, lo que se ha conseguido con la creación de un documento compartido en Google Drive al cual todas las personas que lo han deseado han tenido acceso. Se ha obtenido consentimiento verbal informado para el empleo de los datos y se ha anonimizado la identidad de las personas participantes en aquellas citas que se emplean a lo largo del redactado. Tras las primeras dos entrevistas a informantes clave se abrió la posibilidad de realizar más entrevistas a otros participantes en proyectos de MU siguiendo un procedimiento de bola de nieve, dando pie a un total de 12 entrevistas con una duración media aproximada de 1h y 10 minutos, 9 de ellas a personas masoveras y 2 a personas propietarias⁵. Las entrevistas se han realizado de modo individual en su mayoría. Sin embargo, por causas que escapan al investigador, dos de estas se realizaron a dos personas simultáneamente. Para su realización y posterior análisis, se ha consultado bibliografía específica (Escobar, Francy, & Bonilla-Jimenez, 2017; Pham & Gim, 2018; Tran & Blackman, 2006), tras lo cual se ha conducido la entrevista de modo tal que los canales de comunicación se den entre entrevistada-entrevistador para poder analizarlos por separado. El desarrollo de la entrevista 7 dio como resultado dos discursos separados que se han analizado individualmente tal y lo previsto, mientras que en la entrevista 9 hubo mucha interacción entre ambos entrevistados, generando un único discurso y, como tal, fue analizado.

Durante la realización de las entrevistas surgió la posibilidad de participar en varias jornadas de trabajo convocadas por distintos proyectos de masoveria, por lo que se ha

⁵ Se puede consultar la ficha técnica de las entrevistas en la Tabla 4 de Anexos.

elaborado un cuaderno de campo que contiene notas de un total de 3 jornadas de observación participante⁶ y, siguiendo los criterios recomendados en la literatura científica (Kawulich, 2005), se ha elaborado un diario de campo en el que se ha anotado la información relevante en un plazo breve tras cada jornada.

Ejes de análisis

Los principales ejes de análisis empleados tanto para los datos recopilados en las entrevistas como en aquellos de las jornadas de observación participante se describen a continuación.

Emancipación residencial; aplicar en el análisis de los resultados una perspectiva del curso vital permite en este trabajo enmarcar la emancipación residencial como un momento clave dentro del desarrollo de las personas jóvenes al mismo tiempo que resalta el potencial impacto positivo de la innovación social dentro de las opciones con las que cuentan las personas en momentos clave de su vida.

Mobilización de recursos; en consonancia con los objetivos 1 y 2, se ha optado por este eje de análisis para comprender cuáles son los recursos tanto materiales como inmateriales que se movilizan a lo largo de los proyectos de masovería.

Proceso de negociación; en base a conseguir el objetivo 1, se pone el foco en aquellos elementos generadores confianza que han sido relevantes durante el proceso de búsqueda, contacto y negociación en la relación entre propietarias y masoveras concluyendo en el inicio de un proyecto de masovería. Este eje pone asimismo de relieve cuáles son dichos elementos de confianza en la toma de decisiones a la hora de formar grupos para iniciar proyectos o ampliarlos. Se busca también qué elementos conflictivos han podido incidir negativamente en estos ámbitos.

Administración pública; pensado para conseguir el objetivo 2, se aplica este eje de análisis buscando qué elementos harían deseable una participación de la administración, sea cual sea el nivel, y qué sería necesario para obtener la transferencia política de los proyectos de masovería. Asimismo, se ha prestado atención a cualquier otro agente que pueda estar participando directa o indirectamente en los procesos de contacto y negociación entre propietarias y masoveras.

⁶ Se puede consultar la ficha técnica en la Tabla 3 de Anexos. Se ha incorporado a la tabla dos jornadas a las que el investigador participó previo inicio del presente trabajo pero que se han considerado útiles para en el desarrollo del trabajo.

Vinculación con acción social; en este eje se han tomado en consideración las relaciones con el tejido vecinal, así como la acción de intervención directa sobre la comunidad cercana a cada proyecto de masovería.

Resignificación de conceptos; incorporado tras las primeras tres entrevistas, este eje de análisis pretende emplearse para captar un proceso de resignificación de conceptos dentro del ámbito de la vivienda alternativa (como el significado de “hogar” o de “habitar”, entre otros).

Proceso de trabajo

El proceso de trabajo en este artículo se ha segmentado en tres fases. Para maximizar la consecución del Objetivo 3 se ha incorporado un ejercicio dialógico en cada una de las fases en el que distintas masoveras han participado de la elaboración del trabajo, desde su diseño hasta su análisis (Gómez et al., 2011).

La primera fase, realizada de junio a octubre de 2018, se centra en la elaboración del estado de la cuestión acerca de la MU. Además de consultar la información disponible en internet, tanto aquella generada por las masoveras como aquella disponible en la literatura científica, se realizan dos primeras entrevistas a informantes clave con quién se dedica un apartado específico de la reunión a elaborar ámbitos temáticos de preguntas para futuras entrevistas.

En la segunda fase, realizada entre octubre de 2018 y abril de 2019, se llevan a cabo las entrevistas y las jornadas de observación participante. En todas ellas se han incluido preguntas acerca de la valoración de afirmaciones mencionadas por otros entrevistados sobre temáticas relevantes o primeros análisis del investigador para obtener tantos *feedback* como fuera posible y articular un procedimiento reflexivo a lo largo de toda la recopilación de datos.

La tercera fase, realizada durante los meses de abril y mayo de 2019, se centra en el análisis de los datos y el redactado del trabajo. Se ha compartido un documento en Google Drive al que todas las personas entrevistadas que lo han deseado han tenido acceso y han podido aportar sus observaciones a los análisis. Los cambios se han ido introduciendo hasta el punto en que las personas que han participado han expresado no tener más observaciones acerca del análisis. Sin embargo, dado que las fechas de esta parte del proceso de trabajo se han solapado con proyectos personas de las entrevistadas, es posible que en un futuro se incorporen nuevas anotaciones de personas que no han participado en esta última revisión.

4. Análisis de los datos

El análisis de los datos se ha estructurado siguiendo los ejes de análisis presentados en el apartado de metodología.

Resignificación de conceptos

Aparece de modo recurrente en las entrevistas un esfuerzo por parte de las masoveras por relacionarse con el espacio dotando a los conceptos de *hogar*, *habitar* o *casa* unos matices concretos. Una entrevistada declaraba⁷ que su casa “*tenía que ser un espacio que permitiera más que solamente vivir*” y otra decía que lo que le gustaba de un proyecto de masoveria era que permite “*una vinculación distinta con el espacio, (que) te lo haces tuyo. En un piso de alquiler es como que no puedes tocar mucho a parte de los muebles, aquí no... (...) es una arquitectura basada en ti*” (C7)

Una posible explicación para que tales significados estén presentes de modo tan visible a lo largo de las entrevistas puede ser la manera en el que se accede a la vivienda: tras un proceso largo que implica altas dosis de negociación, establecer una relación de confianza con otras personas, una movilización de recursos y unas tareas de construcción para las cuales muchas de las personas no tienen ningún conocimiento previo, el espacio en el que finalmente se habita se siente “*propio*” no solamente porque así lo indica un contrato. Tal y como afirmaba una de las entrevistadas, habitar en la masoveria es

“no sentirte consumidora de una vivienda, sino apropiarte del espacio. Des del momento en que estás aprendiendo a cómo arreglarlo, a cómo montarlo, a cómo construir, también te lo quieres más, ¿no? Y si además lo haces de forma conjunta y creas de forma conjunta, pues bueno, tienes sentido de comunidad” (C8)

Asimismo, a lo largo de las entrevistas se relaciona *el habitar* con el cuidado de un espacio y de las personas que habitan en él. La voluntad de presencia en un entorno que se ha resaltado con la acción vecinal se complementa con aquella del cuidado del lugar que se habita y que, por lo tanto, permite la presencia. Un entrevistado dijo, al preguntarle si se podría hablar de un modo de habitar propio de la masoveria, que sin duda este recibía mucha influencia del feminismo:

“La masoveria ha de ser necesariamente feminista (...) si la masculinidad está asociada al “fuera”, al “exterior”, al “salir, y la feminidad a lo de “dentro”, a la “casa”, al “interior”,

⁷ Para facilitar la lectura del documento se ha traducido todas las citas al español. Se puede consultar la transcripción original de las citas (catalán) en la Tabla 5 de Anexos

“nuestra vulnerabilidad”, ¿no? Y uno de los aciertos del feminismo es reivindicar lo valioso de esta feminidad y hacerla comuna... En la masoveria tu debes tener feeling con el propietario, has de poder tomar una cerveza y decir, “vale, esto lo haremos así”, y has de poder confiar y decir tus miedos (...) debe haber algo muy humano y muy feminista en este sentido. El habitar capitalista es muy machista, en el sentido... ¿no? Si tú haces algo mal, pues, “¡el contrato dice que esto es así y fuera, a la calle!”, no se acepta la persona, el “yo estoy haciendo esto porque no tenga alternativa”, o porque quiero cambiarla, o porque lo estoy aprendiendo... debe haber un espacio blando por parte del propietario también”. (C9)

La MU se puede emplear como ejemplo de cómo significados como los de habitar, relacionarse o cuidado, que están presentes en espacios sociales como los de la acción vecinal dentro del mundo de la vivienda alternativa, se implementan en la cotidianidad relacional de un espacio construido con una base dialógica. Dado que la salud es una variable clásica a la hora de explicar la satisfacción vital de las personas (Escobedo Caparrós et al., 2018; Marí-Klose et al., 2012), sería importante en futuras investigaciones indagar el impacto sobre la salud que puede tener el hecho de habitar en un entorno donde existe una lógica del cuidado del otro tan presente como parece que hay en la MU. Añadido a la hipótesis planteada previamente acerca del impacto positivo que podría tener una coherencia del proceso de emancipación residencial en la satisfacción vital, el estudio de la MU señala, por lo tanto, potenciales nuevas líneas exploratorias dentro del ámbito del acceso alternativo a la vivienda.

Emancipación residencial

Al saber que, según han señalado en los análisis de l’Enquesta de Joventut catalana (Escobedo Caparrós et al., 2018), el hecho de estar emancipado no tiene poder explicativo sobre la satisfacción vital de los encuestados, se **descartó H4.1** en un momento ya avanzado del trabajo y se planteó un análisis ligeramente distinto pero más congruente con los recientes hallazgos. La **hipótesis alternativa H4.2** presupone que es la coherencia entre el proceso de emancipación residencial y el significado atribuido a conceptos clave como *hogar, casa o habitar* lo que podría tener impacto positivo en la satisfacción vital.

Al contemplarse el global de las trayectorias personales sobre las que se ha obtenido información se puede decir que encajan con esos caminos *caóticos no-lineales* descritos por Hoolachan y su equipo (Hoolachan et al., 2017). Las masoveras a las que se ha accedido son personas que han podido optar por una emancipación “tradicional” a través del mercado del alquiler y, sin embargo, han buscado activamente alguna otra alternativa.

Y, pese a que se valorara positivamente estar emancipado, o haberlo estado, la sensación percibida en el discurso de las personas entrevistadas no distaba mucho de las conclusiones de la Enquesta a la Joventut catalana sobre la relación entre satisfacción vital y emancipación.

Una de las entrevistadas, al preguntarle por qué decidió emprender meses de obras en una casa pese a estar ya viviendo en un apartamento que, según declaró, representaba un porcentaje aceptable de su sueldo, comentó lo siguiente:

“vives en un piso donde, sí, estás bien, pero... al final estás preocupado por si llegas a final de mes, que básicamente es eso, ¿no? Que estás viviendo, pero... no es que vivas mal, vivía bien, pero falta un qué, ¿no? Mi piso no sólo quería que fuera mi espacio para dormir, comer y cuatro cosas más, ¿sabes? Quería que fuera un poco más. Como relacionarme más con el lugar donde vivía” (C1)

La información obtenida indica que haber conseguido un proceso de emancipación en el que esas expectativas de coherencia con los significados atribuidos a tales conceptos suponen un elemento de satisfacción para las entrevistadas y parece tener un impacto positivo en sus trayectorias al posibilitar el desarrollo de otras actividades que se consideran relevantes.

El poder explicativo de la emancipación residencial sobre la satisfacción vital de los jóvenes (Escobedo Caparrós et al., 2018) podría deberse al hecho de que ésta requiere de un alto grado de coherencia con los mencionados conceptos y las expectativas del proceso. Si bien no hay información suficiente como para afirmar H4.2, sí que existen indicios para plantear el desarrollo de investigaciones sobre esta hipótesis. Sería necesario, por lo tanto, que se incorporara en futuras investigaciones sobre el tema algunos ítems pensados para captar la relación entre los significados de dichos conceptos y las demás variables con las que ya se está estudiando el impacto del hecho de estar emancipado.

Movilización de recursos

La realización de un proyecto de masoveria requiere movilizar gran cantidad de recursos. Si bien las entrevistadas declaran que el cómputo final de recursos dedicados al espacio es positivo una vez terminado el proceso, es condición necesaria para iniciarlo disponer tanto de recursos materiales como simbólicos y relacionales.

A pesar de que no cualquier persona pueda disponer de las herramientas y materiales necesarios, o bien de la cantidad de dinero suficiente para adquirirlas o emprender el

proyecto, el ahorro económico que suponen a medio y largo plazo los contratos de masoveria hacen que dicha parte de movilización de recursos se pueda definir como asumible para un gran número de personas jóvenes, lo que permite afirmar que la MU es una alternativa al acceso a la vivienda viable desde una perspectiva económica. Además de ello, la creación de una base colectiva de herramientas, que se está planteando durante la redacción de este trabajo, ampliaría la capacidad de emprender proyectos desde la perspectiva de los recursos materiales.

El ahorro económico que supone se cubre, sin embargo, con un alto coste de recursos inmateriales. Si bien no se ha mencionado de modo directo más que en una de las entrevistas (pese a que la mayoría de entrevistadas parecen ser conscientes de ello), los recursos simbólicos y relacionales que poseen han sido clave en todos los proyectos de masoveria y para cada una de las personas con quien se ha conversado. Tal y como se ha señalado, el hecho de emanciparse requiere el empleo de capital social (Cole et al., 2016), y en la MU se ha observado en un grado notable.

La posesión de un tejido relacional al que se acude al emprender un proyecto ya desde momentos iniciales es el más relevante. El propio hecho de interactuar con otras personas masoveras, por ejemplo, en una jornada de trabajo que se haya convocado y mostrar interés en participar se convierte en un primer filtro indirecto al cual no se tiene acceso en la mayoría de los casos (pese a que las convocatorias son públicas y sin restricciones) si no se conoce alguna de las personas que participan en ellas.

Conscientes de la necesidad de capital relacional, se fomenta la práctica de dichas convocatorias de jornadas de trabajo en proyectos (normalmente en sus momentos iniciales) pues, además de agilizar labores de obra, tienen la función latente de ampliar la red de personas afines a la masoveria, poner en contacto posibles interesadas en futuros proyectos y, a su vez, se emplean como asambleas o reuniones informales en las que, durante los descansos, por ejemplo, se resuelven dudas que hayan podido surgir o se plantean cuestiones que se consideran importantes.

Dado que en la mayoría de las ocasiones la casa en la que se va a emprender un proyecto no está todavía habitable, la duración de las obras hasta el punto en el que las condiciones son suficientes como para quedarse es un período en el que el capital social juega también un papel importante. Poder quedarse en casa de familiares o amigos o dejar ahí las pertenencias propias adquiere una importancia decisiva en posibilitar las obras en la futura casa, y pone otra vez de manifiesto la necesidad del capital social en los procesos

de emancipación (Cole et al., 2016) y, en especial, el papel destacado en países mediterráneos del apoyo familiar (Marí-Klose et al., 2012; Moreno, 2012).

Por otro lado, recursos simbólicos tales como los comunicativos, el acceso y uso del conocimiento disponible sobre masoveria y el contexto actual en el que se desarrolla, así como la confianza en uno mismo en el potencial para aprender a realizar tareas que hasta ese momento se desconocían, se han identificado como elementos de éxito pero a la vez necesarios. Saber comunicar el planteamiento de un proyecto de masoveria a una persona que no se conoce y lograr convencerla de que es mutuamente beneficiosa la cesión del espacio requiere de una capacidad expresiva y coherencia dialógica que ha de tenerse en cuenta. Del mismo modo, haber socializado en ambientes donde están presentes ejemplos de la vivienda alternativa o de la acción colectiva ha dotado algunas de las personas entrevistadas de un acervo cultural que facilita dichas prácticas. Tal y como declara una entrevistada,

“muchas veces creo que sí que es desde un privilegio que te planteas esta cuestión. (...) Si yo me he planteado hacer masoveria pues quizá tiene que ver con que llevo tiempo pues... con experiencias participativas (...) y que hay gente que tiene más dificultades para ir participando a lo largo de su vida en tejidos asociativos y participativos (...) y es algo que por ejemplo cuando ocupábamos también me incomodaba un poco, ¿no? Porque hay una parte de la ocupación que sí que es por necesidad, pero nosotros sabíamos que si nos duraba dos meses la historia teníamos donde ir, quiero decir que sino no sé si me lo hubiera planteado si realmente no tuviera nada ni nadie más, ¿no? Quizá la masoveria un poco es igual quizá, que no todo el mundo tiene acceso a que existe, o no lo sabe y entonces no te lo puedes imaginar” (C2)

En la MU subyace una lógica de aprendizaje constante que no sería posible sin un empoderamiento previo de las personas que lo realizan. Un entrevistada afirmaba que “en lugar de no hacerlo porque no lo sabes lo haces para saberlo”. Otra, al preguntarle si el hecho de no haber realizado nunca tareas de obra era un impedimento para hacer masoveria contestaba:

“estas capacidades no las tenemos realmente, y es parte de la gracia, porque no tenemos que saber de todo, y es bonito también, el buscar asesoramiento, ayuda, ver que vas aprendiendo, no sé... es lo que vale la pena, ¿no? Buscas ayuda más técnica pero te implicas mucho en el proceso de hacerlo, y te da herramientas como persona, ¿no? (C3)

Lo que se puede ver aquí es una doble relación para con los recursos simbólicos: se necesitan para emprender el proceso y a la vez que se obtienen en el mismo. Hay un claro consenso en definir como uno de los puntos fuertes de la masoveria su capacidad de

empoderamiento y la posibilidad que ofrece de emprender proyectos personales que se consideran importantes. El simple hecho de tener que pagar alquileres muy bajos o de no tenerlos que pagar permite decidir en qué se invierte el tiempo. Surge entonces la posibilidad, como mencionan las entrevistadas, de trabajar de modo no remunerado una vez liberada la preocupación del salario necesario para los altos alquileres, o para dedicar tiempo al cuidado de uno mismo o de la casa en la que se vive. La MU puede, al haber ofrecido acceso a la vivienda de modo satisfactorio a las personas entrevistadas, ser descrita como una *Buena práctica* de innovación social, por lo que se **confirmaría H1**.

Adquirir recursos de todo tipo es una de las consecuencias máspreciadas de emprender masoveria. Sin embargo, tal y como se ha visto, es necesario un punto de partida que si bien contempla un tipo de filtros distintos que el acceso a otros bienes en las sociedades actuales no necesariamente es el de cualquier persona. El debate sobre quién puede realmente acceder a la MU queda por lo tanto abierto, dado que personas en riesgo de exclusión, personas recién migradas a un país o que no dispongan de un tejido relacional fuerte pueden quedar alejadas de tales prácticas. Dado que los recursos simbólicos se han detectado como elementos de éxito indispensables para realizar masoveria se considera **descartada H2**, según la cual la MU puede convertirse en una *Successfull action* si se identificar dichos elementos exitosos y se replicaran dada la incapacidad de poderse replicar tales iniciativas independientemente de quién quiera realizarlas. Por lo tanto, trabajar de forma reflexiva acerca de los privilegios mediante los cuales se realizan prácticas de innovación social con impacto positivo es una futura línea de investigación y debate muy fructífera dentro del mundo de la vivienda alternativa que podría mejorar el potencial de réplica y expansión de la masoveria.

Proceso de negociación

Es relevante la importancia otorgada por los participantes al carácter negociador de la masoveria y de los procesos que se desarrollan a lo largo de un proyecto. Este carácter negociador se concreta en diversos ejercicios o prácticas a los que se les confiere conscientemente una voluntad conciliadora y es sin duda una de las condiciones indispensables de un proyecto de masoveria. Coherente con el giro dialógico descrito en las interacciones sociales de este principio de siglo (Gómez et al., 2011), que una entrevistada definiera la MU como “*una okupación permitida*” pone sobre la mesa una recontextualización democrática (y democratizante) de prácticas tradicionales de la vivienda alternativa.

Una denuncia compartida acerca del precio de los alquileres y de la cantidad de inmuebles vacíos o en desuso en las ciudades, que indica consenso en el diagnóstico que se hace sobre el contexto del acceso a la vivienda, parece ser el principal motor para intentar realizar prácticas innovadoras, por lo que **H3** se vería **confirmada**, y para que estas sean lo más conciliadoras posibles intentando garantizar su desarrollo exitoso. Dicho diagnóstico va, a su vez, en la línea de lo descrito por como *emergencia habitacional* (Herrera Romero, 2017).

A la vez que se mantiene un alto grado de coherencia con premisas tradicionales de la okupación existe una mayor estabilidad y temporalidad en el residir bajo cesión de uso. En un proyecto de masoveria, una mayor duración del contrato no sólo se traduce en lo positivo que pueda valorarse la previsibilidad, sino que también influye en la relación con la casa: tal y como declara,

“me apetece un proyecto de más larga duración, porque la ocupación es mucho de sufrir, de que ahora te echen, de “tienes una fecha y al final no”, pero tú ya tienes las cosas fuera para que no te las pillen, y cuando te encuentras con que deberías arreglar algo cuesta hacerlo porque sabes que te acabarán echando... Yo no puedo pasarme ahora dos semanas arreglando la cocina si sé que me voy, ni tampoco me quedaría tiempo para disfrutarla si hago masoveria y sólo firmo por un año y va y necesito siete meses para poder entrar a vivir ahí” (C4)

En este caso, la capacidad negociadora incide no sólo en la posibilidad de poder estar allí sino también de la necesidad de disfrutar de un espacio en el que se han movilizad o múltiples recursos.

Dado que el acceso a la vivienda es necesariamente posterior a la cesión de este por su propietaria, el diálogo aparece como condición indispensable en aquellos proyectos que formalizados bajo régimen de MU. Que haya una relación previa entre ambas personas ha aparecido como elemento generador de confianza, haciendo que el hecho de plantear un proyecto del que quizá todavía no son comunes las referencias que se tienen en el acervo colectivo se vea legitimado no por los detalles de la iniciativa en sí sino por la persona que lo presenta. Otro argumento al que las personas propietarias han mencionado dar importancia es al hecho de que su vivienda vacía se esté deteriorando y la probable revalorización una vez finalizado el contrato. Asimismo, se menciona también el miedo a que alguien entre a robar u okupe la casa. Por último, se ha observado también muy presente en las entrevistas una deslegitimación de la juventud y sus proyectos y un fuerte estigma en todo aquello que se asemeje conceptualmente a la ocupación.

La capacidad avaladora del colectivo M.U.L.A ha sido un elemento clave en varias de las negociaciones. La efectividad de agrupar experiencias positivamente desarrolladas de MU y presentarlas conjuntamente parece ser importante, y el papel mediador que ofrecen sirve como garantía a ambas partes funciona como elemento de legitimación.

Por último, la trayectoria negociante de los jóvenes previa al momento de emancipación descrita en los análisis de la Enquesta a la Joventut catalana podría explicar un acervo que facilite tal voluntad conciliadora. Cada vez son más los jóvenes que se emancipan a edades tardías tras largas estancias de convivencia negociada, lo que puede dar pie a innovaciones dentro del ámbito de la vivienda.

Administración pública

Al preguntar por una posible participación de la administración pública en los proyectos de masoveria existe una clara falta de consenso. Conscientes de ello, cada una se ha pronunciado individualmente y sin pretender que sus valoraciones englobaran ni siquiera a los demás miembros del proyecto en el que se participaba. Las respuestas de las entrevistadas a preguntas acerca del posible papel de la administración pública, dado lo insatisfactorio de una agrupación en torno al “a favor o en contra”, se han desarrollado a lo largo de las entrevistas en torno a un “de qué manera sí, y de qué manera no”.

Se hace una descripción del posible papel de la administración pública como garantista. Que se establecieran filtros legales o condiciones burocráticas se ve como una imposición que impediría el acceso a la MU y que podría derivar en discriminaciones propias de las lógicas gubernamentales. Dado que cada proyecto ha sido distinto, la necesidad práctica de la administración de trabajar basándose en procedimientos estandarizados se ve como un obstáculo para el desarrollo de la MU. Por otro lado, se ha mencionado también una reiterada ausencia e inactividad de los gobiernos municipales a los que se ha interpelado con anterioridad acerca de propuestas para potenciar las prácticas de vivienda alternativa, y este legado de ausentismo o de falta de interés parece estar muy presente en los discursos de las personas que se ha entrevistado.

Por último, la capacidad de autogestión que permite la masoveria es una de las características que más se han valorado. En un contexto de acceso a la vivienda neoliberal (Bone, 2014; Forrest & Hirayama, 2009), un grado tan alto de autogestión (y que ésta sea en clave comunitaria) es un activo al que los participantes no se muestran predispuestos a renunciar, y se ve difícil una articulación entre iniciativa individual/comunitaria con agentes gubernamentales que consiga mantenerla.

Pese a esta observada falta de legitimidad de la administración, las masoveras son conscientes del potencial que tendría su intervención y tienen claras qué herramientas podrían ser útiles y bien recibidas por cualquier integrante de los proyectos. A la que más importancia se ha dado es a la creación de un registro de viviendas vacías con el contacto de la persona propietaria. La existencia de tal registro permitiría conectar solicitantes con propietarios interesados y agilizaría la búsqueda de casas potencialmente aptas. Por otro lado, la capacidad de difundir proyectos mediante campañas publicitarias y la diversidad de público objetivo al que podría llegarle información acerca de la masoveria.

Pese a que un aval institucional podría disminuir el estigma hacia los proyectos planteados se cree en la necesidad y posibilidad de conseguir tal efecto por el propio peso del impacto positivo de la masoveria. Tal y como comentaba una entrevistada,

“prefiero que cuando la gente oiga hablar de la masoveria le ponga una buena etiqueta porque nos lo estamos currando y ya haya habido mucha peña entrando a la vivienda de un modo más humano que no porque el ayuntamiento nos tenga que hacer buena publicidad. Claro que podría ayudar, sobre todo porque llega a gente a quien quizá nosotros no contactamos, pero el reconocimiento lo merecemos las masoveras” (C5)

El debate en torno a la participación institucional y la tendencia a aceptarla solamente de un modo congruente con los principios que se incorporan a los procesos de emancipación no implica que no exista ningún otro agente en juego: el colectivo M.U.L.A ha desarrollado sin duda este papel. La capacidad de agrupar e interconectar las personas de la mayoría de los proyectos de masoveria, de presentar y difundir la información disponible o de acompañar a las masoveras en el proceso cuando surgen dudas legales o técnicas acerca de los contratos ha sido un elemento de éxito en muchos casos. En efecto, M.U.L.A está realizando una labor asistencial e incluso contractualmente avaladora para las personas que emprenden masoveria de un modo suficientemente laxo como para incluir diversidad de casos y particularidades, lo que permite mantener la capacidad autogestionada. En este empeño ha conseguido no sólo aumentar una red de personas, sino que éstas se sientan partícipes del colectivo y se identifiquen con el mismo.

Se ha observado también una transferencia de conocimientos entre distintas iniciativas de acceso a la vivienda alternativa en la que las personas masoveras observan cómo se realizan algunas prácticas en otros ámbitos como, por ejemplo, las cooperativas de vivienda o los alquileres sociales. En una entrevista se planteó incluso la posibilidad de enlazar actuaciones de emergencia habitacional, elaboradas para dar respuesta a situaciones urgentes de acceso a la vivienda, que continuaran y se transformaran a medio

o largo plazo en proyectos de masoveria, dando así relevo en los pisos destinados a la entrada de nuevas personas. Este elemento es interesante por distintos motivos. Por un lado, interconectar herramientas de innovación social entre sí adaptándolas del modo más efectivo posible aumentaría la capacidad de dar respuesta a situaciones graves de falta de vivienda. Por otro, la coordinación de tal actividad ampliaría los recursos relacionales de las personas implicadas, habiendo visto ya la importancia de éstos. Por último, si se planteara una posible transferencia política de los conocimientos dentro del mundo de la vivienda alternativa, ofrecer un sólido impacto positivo de las iniciativas podría redundar en un poder de negociación que aumentara las posibilidades de obtener recursos institucionales de un modo coherente con lo que se quiera mantener dentro de la vivienda alternativa.

La masoveria empieza a tener eco entre los gobiernos locales y es sin duda un elemento de debate dentro de la comunidad. La relación entre esta y las instituciones deberá ser, por lo tanto, debatida detenidamente por los actuales participantes y, en caso de desearse elaborar, hecha con base en unas condiciones que hagan de una posible intervención gubernamental un elemento de asistencia y no de mando. Por otro lado, la dificultad de una relación con la administración pública y una consecuente estandarización de un modo concreto y generalizado para cualquiera de acceder a la masoveria corroborarían el haber **descartado H2**; por otro, el papel del colectivo M.U.L.A se prevé como necesario en el desarrollo de esta rama del acceso alternativo a la vivienda y sin duda una posible definición de la MU como *Successfull action* pasaría por ampliar la capacidad impulsora de la M.U.L.A y su tejido asociativo. Por último, la transferencia entre masoveria e instituciones, por un lado, y entre distintas ramas del acceso alternativo a la vivienda, por otro, es un elemento que deberá potenciarse en el futuro y que puede estar sujeto a nuevas investigaciones.

Vinculación con acción social

La vinculación del espacio de masoveria con la acción social o vecinal se ha supeditado en cada entrevista a la situación concreta de cada casa y al potencial que tenga para poder acoger o desarrollar iniciativas del tejido asociativo. En el global de las conversaciones, la necesidad de desarrollarla no se ha identificado como una condición indispensable, pero sí se le ha otorgado un espacio importante para conseguir una coherencia interna de los proyectos ligada al concepto de “retorno”.

“para la MU es importante esta vinculación con lo social (...) para generar un tejido fuerte (...) quizá sí que se podría hacer el mismo proyecto sin tenerla, pero... no sería tan válido (...) porque es un retorno también hacia el espacio, ¿no? No sólo vivir de puertas para dentro, sino, voy a establecer una relación con el entorno, tener presencia en el entorno y al barrio” (C6)

La MU, como se ha visto, ofrece recursos simbólicos como el tiempo. Conscientes de tal recurso, se describe en esta cita como *válido* el uso de este en algo que repercute socialmente a modo de retorno. Si la colectividad ha tenido un lugar importante, en cuanto a recursos relacionales, para desarrollar masoveria, esta permite volver cerrar el círculo si sus integrantes dedican parte de su tiempo a realizar trabajo no remunerado en un entorno local. La existencia de una voluntad de trascender el espacio del hogar ha sido en algunos casos un elemento de éxito cuando se ha planteado a las personas propietarias, y una hipotética vinculación con la administración pública podría verse fortalecida por ello. Uno de los proyectos, por ejemplo, pretende mostrarse como eje de articulación entre una escuela primaria y un geriátrico, potenciando una interacción intergeneracional en el entorno, a la vez que plantea también ceder parte del espacio de su casa a colectivos locales que necesiten espacio para desempeñar sus actividades.

El impacto social de la MU, por lo tanto, puede ponderarse y verse ampliado: además de ofrecer acceso a la vivienda a personas jóvenes mediante un proceso que parece tener una relación satisfactoria para con sus expectativas, si el proyecto se articula con la acción social dado el aumento de la disponibilidad de tiempo el impacto en el entorno local puede ser notable. **Confirmar H1** y describir la MU como una *Buena práctica* socialmente innovadora parece nuevamente acertado.

Pese a la importancia otorgada a la vinculación con la acción social, esta no se ha defendido tampoco como una condición indispensable. El propio tamaño del hogar o la cantidad de personas que en él residan hace relativa la capacidad de actuación observada en cada proyecto. Al mencionar en las entrevistas que un mayor número de proyectos de masoveria potencialmente supondría un mayor número de estos que únicamente cumplan la función de vivienda personal no se percibe como problemático: la intención primera es mejorar el acceso a la vivienda, y el consenso parece ser común entre las entrevistadas. En este sentido, parece que la ambigüedad en cuanto a la necesidad de la acción social en estos proyectos es un elemento de éxito transversal para muchas personas y permite incluir diversidad de comportamientos entre los perfiles de las personas que accedan a ello.

Por último, el potencial vínculo de continuidad con otras iniciativas de acción social como las cooperativas de vivienda o los alquileres sociales es otro punto fuerte para la MU que podría incentivarse. Puesto que ello no necesariamente tiene que pasar por la administración local, gestionar cómo incorporar en nuevos proyectos de MU a personas que actualmente estén residiendo de emergencia la vivienda social permitiría no sólo, como se ha visto, empoderar a personas en riesgo de exclusión social sino, a su vez, liberar espacio del parque de vivienda social de cada ciudad.

5. Conclusiones

Este trabajo se ha enmarcado en el debate científico acerca del proceso de emancipación residencial de los jóvenes en países europeos con un mercado de vivienda neoliberal con pocas ayudas gubernamentales. Se ha conducido con base en los criterios de la metodología comunicativa, incluyendo en todo el proceso de investigación a personas vinculadas a la MU.

Los análisis han corroborado que la MU puede definirse como una *Buena Práctica* de innovación social al ofrecer un acceso alternativo a la vivienda a personas jóvenes. Que ello se produzca mediante un proceso coherente con los significados otorgados a conceptos como *hogar* o *vivienda* parece ser un factor explicativo de la satisfacción que declaran las personas entrevistadas con el hecho de estar emancipados, lo que proporciona una nueva hipótesis explicativa a los últimos resultados sobre el tema. Asimismo, el alto nivel dialógico y democratizante de las relaciones que se establecen entre personas propietarias y masoveras se refleja como elemento clave en la consecución de los proyectos.

El hecho de identificar los elementos de éxito recurrentes en los proyectos de MU no ha permitido, como se buscaba, establecer un modelo estandarizado para mejorar el potencial de réplica de tales iniciativas. Sin embargo, se ha podido señalar la necesidad de recursos simbólicos y relacionales, por un lado, y la relación con terceros agentes que impulsen la masoveria, por el otro, como aquellos ámbitos en los que futuras líneas de investigación y debate dentro del colectivo deberían centrarse para conseguir aumentar la proliferación de casos de MU. Se ha señalado también el potencial para enlazar la MU con otros proyectos de asistencia a la vivienda de personas en situación de exclusión, lo que hace mayor el potencial impacto que pueda tener su proliferación.

Por último, observar un diagnóstico compartido por parte de los entrevistados acerca de la situación habitacional de la juventud catalana hace plausible un escenario a corto plazo en el que aumenten las iniciativas de innovación social dentro del acceso a la vivienda, por lo que se considera que esta línea de investigación puede ser fructífera.

6. Valoración del trabajo

Impacto científico y social del trabajo

Dado el creciente número de estudios centrados, por un lado, en las trayectorias de emancipación residencial de los jóvenes europeos y, por otro, la necesidad de contextualizar estos estudios a nivel barcelonés, el trabajo podría contribuir a completar un hueco de conocimiento en este ámbito. Asimismo, el impacto que las condiciones del mercado de vivienda están teniendo en la población joven hace relevante el estudio de las iniciativas innovadoras que éstos desarrollan en ese contexto de modo exitoso, y este trabajo contribuye a tal necesidad.

El impacto social del trabajo es relevante y es un ejemplo de cómo la investigación científica puede modificar, en su propio desarrollo y proceso, las condiciones materiales de las personas implicadas. Una de las primeras personas a las que se entrevistó y a quien se pidió ayuda para asistir a la jornada de trabajo en Lleida está empezando un proyecto de MU con un grupo de personas que conoció allí. Por otro lado, el propio investigador del trabajo, una vez adquirido el conocimiento de cómo plantear y definir un proyecto de MU, ha sido capaz de emprender su propio proyecto, el cual desarrolla desde el mes de Marzo. Asimismo, haber incorporado a las personas entrevistadas en un proceso de co-creación de conocimiento permite considerar el contenido de este trabajo como válido en la medida en que las propias personas lo consideran así y han participado en la investigación.

Por último, se considera que este trabajo ha alcanzado los tres objetivos que se establecieron al inicio de la investigación. Sin embargo, tiene claras limitaciones que deberán tenerse en cuenta.

Limitaciones del proyecto

Este trabajo tiene una clara limitación: no todas las personas que participan en los proyectos de MU han sido entrevistadas, por lo que se desconoce la valoración de los

análisis que podrían haber hecho y, por lo tanto, se considera indispensable la difusión de este contenido entre el colectivo para mejorar y adecuar cada vez más su contenido.

Asimismo, el carácter exploratorio de la investigación, así como la realidad cambiante y diversa de los proyectos de MU, no permiten extrapolar los análisis de este trabajo a cualquier otra iniciativa sin tomar las precauciones metodológicas necesarias.

Bibliografía:

- Aiello, E., & Joanpere, M. (2014). Social Creation. A New Concept for Social Sciences and Humanities. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 3(3), 297–313. <https://doi.org/10.4471/rimcis.2014.41>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469–480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Arnett, J. J. (2003). Conceptions of the Transition to Adulthood Among Emerging Adults in American Ethnic Groups. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 2003(100), 63–76. <https://doi.org/10.1002/cd.75>
- Arnett, J. J. (2007). Emerging Adulthood: What Is It, and What Is It Good For? *Child Development Perspectives*, 1(2), 68–73. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2007.00016.x>
- Barquero, E. M. C. (2016). EL PAPEL DE LAS COOPERATIVAS DE VIVIENDA SIN FINES DE LUCRO EN EL DESARROLLO URBANO. EL CASO DE KALKBREITE. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, 16(5), 62–73. <https://doi.org/10.12795/ppa2017.i16.04>
- Besselaar, P. van den, Flecha, R., & Radauer, A. (2018). *Monitoring the Impact of EU Framework Programmes: Expert Report*. <https://doi.org/10.2777/518781>
- Bone, J. (2014). Neoliberal nomads: Housing insecurity and the revival of private renting in the UK. *Sociological Research Online*, 19(4), 2–3. <https://doi.org/10.5153/sro.3491>
- Brokking, P., García, M., Vaiou, D., & Vicari Haddock, S. (2014). Housing and neighbourhood. Basic needs, governance and social innovation.
- Cabré, E., & Andrés, A. (2018). La Borda: A case study on the implementation of Cooperative Housing in Catalonia. *International Journal of Housing Policy*, 18(3), 412–432. <https://doi.org/10.1080/19491247.2017.1331591>
- Cole, I., Powell, R., & Sanderson, E. (2016). Putting the squeeze on “Generation Rent”: Housing benefit claimants in the private rented sector - Transitions, marginality and stigmatisation. *Sociological Research Online*, 21(2), 1–14.

<https://doi.org/10.5153/sro.3909>

- Escobar, J., Francy, Y., & Bonilla-Jimenez, I. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, *9*(1), 51–67. Retrieved from [http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/957/Gupos focales una guía conceptual y metodológica.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/957/Gupos_focales_una_guía_conceptual_y_metodológica.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Escobedo Caparrós, A., Condom Bosch, J. L., Martín Pérez, A., & Domínguez Aguayo, A. (2018). Emancipació i Família. In *Enquesta a la joventut de Catalunya 2017* (1st ed., Vol. 1, pp. 165–222). Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Treball, Afers Socials i Famílies.
- Flecha, R. (2011). *INCLUD-ED. Strategies for inclusion and social cohesion in Europe from education*.
- Flecha, R., & Tellado, I. (2015). Metodología comunicativa en educación de personas adultas. *Cadernos CEDES*, *35*(96), 277–288. <https://doi.org/10.1590/cc0101-32622015723765>
- Forrest, R., & Hirayama, Y. (2009). The uneven impact of neoliberalism on housing opportunities. *International Journal of Urban and Regional Research*, *33*(4), 998–1013. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2009.00903.x>
- Gómez, A., Puigvert, L., & Flecha, R. (2011). Critical communicative methodology: Informing real social transformation through research. *Qualitative Inquiry*, *17*(3), 235–245. <https://doi.org/10.1177/1077800410397802>
- Herrera Romero, T. (2017). La mediación como alternativa. Política de vivienda y regulación de la emergencia habitacional en Barcelona. *Scripta Nova*, *21*(566).
- Hochstenbach, C., & Boterman, W. R. (2015). Navigating the field of housing: housing pathways of young people in Amsterdam. *Journal of Housing and the Built Environment*, *30*(2), 257–274. <https://doi.org/10.1007/s10901-014-9405-6>
- Hoolachan, J., McKee, K., Moore, T., & Soaita, A. M. (2017). ‘Generation rent’ and the ability to ‘settle down’: economic and geographical variation in young people’s housing transitions. *Journal of Youth Studies*, *20*(1), 63–78. <https://doi.org/10.1080/13676261.2016.1184241>

- Kawulich, B. B. (2005). Participant Observation as a Data Collection Method. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), 81 paragraphs. <https://doi.org/http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.
- Marí-Klose, P., Marí-Klose, M., & Julià i Cano, A. (2012). Emancipació domiciliària i família. *Enquesta a La Joventut de Catalunya 2012*, 1(6), 225–329.
- Mayer, K. U. (2009). New Directions in Life Course Research. *Annual Review of Sociology*, 35(1), 413–433. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.34.040507.134619>
- Módenes, J. A., & Botelho-Azevedo, A. (2017). Más alquiler, ¿también más inseguridad residencial? Nuevas tendencias en los hogares jóvenes españoles tras la crisis. *Revista de Estudios de Juventud*, 116, 95–109.
- Moreno, A. (2012). The Transition to Adulthood in Spain in a Comparative Perspective. *Young*, 20(1), 19–48. <https://doi.org/10.1177/110330881102000102>
- Parlament de Catalunya. (1994). Llei 29/1994 Arrendaments Urbans. *BOE*, 282, 1–51. Retrieved from <http://www.portaldecatalunya.cat/presentacio/comarca-altemporda-comarques-catalunya/>
- Parlament de Catalunya. (2008). Ley del Derecho a la Vivienda. *BOE*, (50), 11653–11696.
- Pham, A. Q., & Gim, S. (2018). Development and implementation of a group interviews and evaluation process for pharmacy admissions at a large urban institution. *Pharmacy Education*, 18(1), 207–211.
- Puigvert, L., Christoub, M., & Holfordc, J. (2012). Critical communicative methodology: Including vulnerable voices in research through dialogue. *Cambridge Journal of Education*, 42(4), 513–526. <https://doi.org/10.1080/0305764X.2012.733341>
- Rosa, M., Gutiérrez, H., María, R., Jiménez, D., & Rodríguez, J. (2016). Innovación social comunitaria: miradas a una experiencia de ocupación de vivienda. *Cuadernos de Trabajo Social*, 29(2), 225–238. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/CUTS.51758>
- Saguer Hom, E. (2008). Les transformacions de la masoveria gironina en el segle XX. *Revista d'etnologia de Catalunya*, (33), 150–156.

- Saguer Hom, E. (2011a). Cohesió i conflicte. Les relacions amb els propietaris. *Dins SAGUER, Enric (Coord.) Forçats a Foc i Llum: Una Història Oral Dels Ultims Masovers de La Regió de Girona, 1930-2000*, (January 2011), 199–262.
- Saguer Hom, E. (2011b). “Els Tractes de masoveria.” *Dins SAGUER, Enric (Coord.) Forçats a Foc i Llum: Una Història Oral Dels Ultims Masovers de La Regió de Girona, 1930-2000*, (January 2011), 133–189.
- Salvador, R. (2019). Limitación precio alquiler: El Govern aprueba hoy el sistema. Retrieved May 28, 2019, from <https://www.lavanguardia.com/economia/20190521/462377076820/alquiler-cataluna-barcelona-limite-precio-tope-ley.html>
- Semprebon, M., & Vicari Haddock, S. (2016). Innovative housing practices involving immigrants: the case of self-building in Italy. *Journal of Housing and the Built Environment*, 31(3), 439–455. <https://doi.org/10.1007/s10901-015-9464-3>
- Shanahan, M. J., Mortimer, J. T., & Kirkpatrick Johnson, M. (2016). *Handbook of the Life Course. Handbook of the Life Course* (Vol. II). <https://doi.org/10.1007/b100507>
- Tamanoi, M. (1983). Reconsidering the concept of post-peasantry: the transformation of the masoveria system in old catalonia. *Ethnology*, 22(4), 295–305.
- Tran, T., & Blackman, M. C. (2006). The dynamics and validity of the group selection interview. *Journal of Social Psychology*, 146(2), 183–201. <https://doi.org/10.3200/SOCP.146.2.183-201>